

ENTREVISTAS

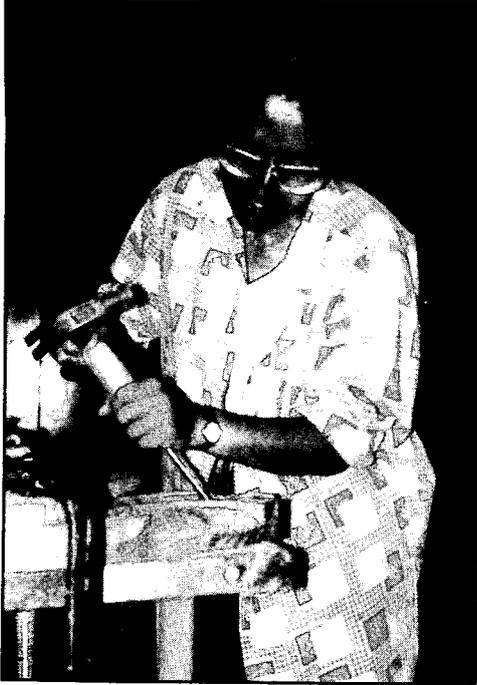
Las artesanías, un proceso de íntima transmutación

Desde el principio de los tiempos, cuando el hombre comenzaba a descubrir el mundo, sus cosas y sus misterios. Cuando los primeros artífices encontraron el equilibrio exacto de la convivencia entre la materia, las formas y las texturas. Cuando los artesanos en íntima transmutación, comprendieron el misterio de la creación, de la recreación, compartieron con el Gran Espíritu, con el Espíritu Sagrado el momento del reencuentro con el Ser inicial.

Ishel María Huitrón de México e Italo Sabadine de Chile son dos arte-

sanos quienes moviéndose entre la magia y el encanto de su trabajo, entre la madera y la arcilla, han delineado un oficio, con todas sus posibilidades creativas transfigurándose para entregarnos objetos de uso, de contemplación, cálidos, agradables.

Ishel trabaja con la madera: *es un esfuerzo físico, mental, sensual. Son mis manos, es mi cabeza, es mi pecho es todo.* Italo es ceramista: *la arcilla es como un medio que te transporta a otro estado, a otra dimensión.* Ellos nos contaron cómo comenzó este camino en donde la combinación exacta



*Ishel María Huitron de México,
trabajando una pieza de madera*

de su habilidad, su experiencia, su entrega al oficio, les permite reconocerse en la materia, trabajar con sus manos.

Me fascinó la cerámica

Estudié pedagogía en Artes Plásticas y en los últimos años tomé la especialidad de cerámica. Había pasado por pintura, dibujo, escultura. Me fascinó la cerámica, hasta enton-

ces no la conocía. Cuando terminé los estudios, entré a trabajar como profesor, pero la verdad, me rendía y me gustaba mucho más la cerámica.

Entonces comencé a trabajar para ferias, haciendo objetos típicos, hasta cuando me gané una beca para estudiar cerámica en Italia. Estuve en Italia un año, me dediqué a la cerámica artística. Cuando volví a Chile, me contrató la Universidad de Valparaíso para un taller de cerámica.

Me sentía muy identificada con la madera

Trabajo la madera desde hace cinco años. Hago muebles, talla y apenas comienzo con escultura. Son cosas tan diferentes dentro del mismo campo, disfruto de cualquiera, me llenan por igual.

En mi educación siempre estuve en contacto con elementos artísticos. Hicimos mucha pintura, manualidades. Trabajamos en barro, trabajamos con otros materiales, pero nunca directamente con la madera. Tuve una educación en donde siempre se me enriqueció, despertando ciertos sentidos, ciertas aptitudes.

Más o menos tenía conocimiento de la madera. En la casa hay muebles tallados, hay trabajo labrado en madera. Entonces fue algo así como una interrogante para mí saber cómo se podía hacer eso. Claro no me detenía a pensar: es madera y es tallada. Me sentía muy identificada con las cosas de madera y no tuve más que sentir: eso quería hacer.

El trabajo con las manos, siempre y las artesanías fueron el conocimiento de ciertos grupos indígenas y el contacto con las artesanías. Me enteré de la escuela y de Ebanistería... sólo se fue dando y decidí hacer eso.

No existe separación entre uno y el objeto creado

La arcilla es como un medio que transporta a otro estado, a otra dimensión. Te metes mucho en este elemento. La arcilla es un material como muy sensual, te metes en eso y es como si entraras en un estado especial, un estado alfa, una desconcentración muy grande sin darte cuenta. Entonces, estás con el objeto en comunicación. En esos momentos, no hay separación entre uno y el objeto.

Es algo increíble si uno se suelta y comienzas a trabajar. Empiezas a crear todo eso que te está sucediendo a ti, se transmiten tus pensamientos, tus sentimientos. Cuando llega una persona te dice: oye pero qué violento, y en verdad cuando hiciste la pieza estabas tenso. En otras ocasiones tienes a formas muy sutiles, tranquilas. Tu interior se refleja cuando estás con el material, esto me llama mucho la atención, es algo muy especial.

La madera ha marcado todo en mi vida

A parte de descubrir esa fuerza no sólo mental sino física que una puede desarrollar, es muy interesante hacer este trabajo y ser mujer, no me cambia nada. He tenido muchos problemas por ser mujer. No sólo con mis padres, en la escuela la mayoría son varones.

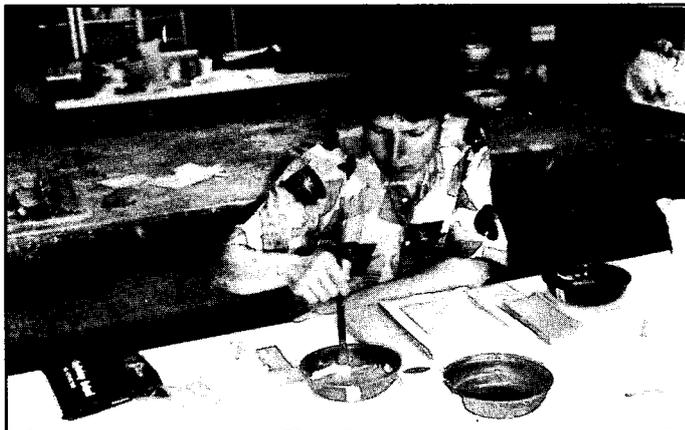
Para este trabajo, sí se necesita fuerza, pero algo que me incomoda y me molesta es que a veces la gente piensa: a bueno, no más usa las manos. Esfuerzo físico, mental, sentimental, sensual. Se mezclan una serie de sentimientos, de sensaciones. Son mis manos, es mi cabeza, es mi pecho,

es todo, no puedo dividirme y bueno... es así.

La madera me ha marcado en todos los aspectos de mi vida. Como persona, en mi desarrollo personal, en mi desarrollo espiritual, mental porque descargo todo. Me llena en todos los sentidos.

El material te va diciendo, cómo trabajarlo

En general empiezo con formas así en bruto, con una idea de repente vaga y en la medida que trabajo con la arcilla y comienzo a modelarla me surgen ideas, volúmenes. Aunque planifico un objeto: piensas, le ves



*Italo Sabadine becario Chileno,
trabajando con cerámica*

bien cuando estás con el material, se te cambia todo. El material te responde otra cosa, te va diciendo de alguna manera cómo trabajarlo y vas cambiando, la idea original se va transformando.

Uno en el papel o en la mente tiene los colores definidos de una manera. Cuando la forma está terminada dices: En realidad si a estos volúmenes les pongo negro va a perderse toda esta textura conseguida en el proceso mismo. Los colores a usarse no les tengo planteados de antemano porque además cuando las piezas van al horno a veces uno les pone tonos verdes y salen medio azules.

Aquí funciona un poco la casualidad del horno, el azar que se produce.

Me gusta tallar la madera

Yo empecé con el mueble, desde arcones, baúles, bancos mezclando materiales, ahora llevo dos años tallando. A mí me gusta tallar cosas abstractas,

no me agrada copiar algo tal cual, pero ciertos elementos, me sirven para conseguir diseños que yo hago en talla.

Trabajo con curvas y líneas de mucha influencia en mí: el mar, el cuerpo humano, ciertos animales, en especial acuáticos. Es en ese tipo de cosas en las que ves las formas; sé que todo ese tipo de elementos evocaron la realización del diseño de una silla, de una mesa.

A mí me gusta la pintura, pero no me llena porque los cuadros no forman parte de mí, no están en contacto conmigo. No me puedo sentarme en él, no me puedo acostarme, no forma

parte de mí. No me gustan hacer cosas que no vayan a tener relación conmigo, que no se vayan a utilizar.

En general, mis trabajos se quedan conmigo, porque cada objeto es parte de mí. Me cuesta mucho separarme de mis cosas. Parte de ti se te va en un objeto, desprendes algo que se queda en ese objeto.

...Hay gente que de plano me dice: sabes, tu trabajo no me gusta, y tajantemente me dice no me gusta y esto es bueno porque sé que no es un trabajo medio, no es regular. Descubro que es muy malo o muy bueno pero, mi trabajo no es tibio. ■

*Profesores y
alumnos
participantes del
XI Curso
Interamericano
para Artesanos
Artífices*

